RECUPERAR Y RE-CUERPERAR LA VIDA
MATERNAJE* DE(S)COLONIAL

claudia* sandoval romero
ABYA YALA DE(S)COLONIAL

RE-CUERPERANDO LA VIDA

La hoja de coca está prohibida en Austria. Cualquier parte de la planta de coca lo está.
Sin embargo, más de 500 años de colonialidad europea no han conseguido descontinuar el uso de la hoja de coca para ceremonias y para el mambeo en Abya Yala (nombre indígena dado al continente americano).
La hoja de coca, como muchas otras plantas abortíferas, ha sido despojada de sus significados tradicionales y rituales.
Soplando y hablando con un par de hojas de coca, se agradece y se encomienda a las bondades de la naturaleza. A esta acción se le llama k'intu en el sur del continente.
Con un k'intu en agradecimento, damos comienzo a este texto. Este es un breve análisis de(s)colonial de la autodeterminación de las personas de color con úteros y la guerra que la botánica les ha declarado.

_____
_____
_____1.

Cuido de un jardín frente al Centro de Familia del distro 6 de Viena. El jardín debe ser un recordatorio de que el cuidado, es decir la maternidad y el maternaje de mujeres y personas de género no binario (maternidad(*)/maternaje(*), sólo puede entenderse en relación a la capacidad y a la libertad de autodeterminación sobre el propio cuerpo, en relación a la decisión de tener hijxs o no. Sin el derecho a decidir no es posible una maternidad (*)/ maternaje (*) capaz de reproducir efectivamente la vida. Sin poder de decisión estaríamos hablando de embarazos forzados. Estas dos caras de la misma moneda también deben recordarnos el sistema entrelazado entre el Norte Global y el Sur Global, en el cual las condiciones de crianza en el Norte están conectadas con las condiciones que atentan contra de la continuación de la vida en el Sur. El Sur mantiene unido al Norte. El Norte sólo se ha constituido en relación con el Sur, no sólo material y económicamente, sino también simbólicamente. Los recursos que mantienen vivo al Norte se producen en el Sur, donde no existe acceso ni a los propios productos ni a los beneficios económicos derivados de ellos.

En cuanto a la experiencia de la maternidad, el desequilibrio entre Norte y Sur es aún más evidente, como en la maternidad subrogada, donde las mujeres del Norte compran el uso de vientres del Sur.
Además, las esterilizaciones forzadas a las que son sometidas las mujeres empobrecidas e indígenas del Sur Global son parte del plan de desarrollo del Norte, que necesita tierras baldías en el sur.
Un niño del Norte tiene una huella ecológica mayor que un adulto del Sur.
La biopolítica se esconde detrás de las esterilizaciones estatales forzosas en Abya Yala (cf. Alejandra Ballón Gutiérrez), así como en el espectro de políticas sobre el cuerpo femenino y no-hetero-normativo (*), que es tratado como un asunto estatal.
Antes de la independencia de las colonias de Abya Yala (América Latina), Asia y África, el objetivo era aumentar la población de las colonias. Las esclavas eran apreciadas por su capacidad de "parir". Una política que cambió radicalmente tras la independencia, cuando sorpresivamente, estas regiones fueron consideradas "superpobladas" porque como expresa Shalini Randeria (2023), siempre son los otros los que sobran.

Las plantas del jardín del distrito 6 de Vienase encuentran en todas las cocinas del mundo. Su uso como abortíferas ha sido borronoeado de la cotidianidad.
La acción del cuidado de estas plantas como jardinería urbana y de guerrilla, quiere llamar la atención respecto a los "crímenes de brujería" con los que se quiso disciplinar a las mujeres tanto en Europa como en el "Nuevo Mundo".
Estos crímenes incluían el control reproductivo a través del uso de plantas medicinales y del asesinato de sus propixs hijxs.
La sabiduría y el poder de las mujeres se interponían al establecimiento del capitalismo, que requería un control absoluto sobre las capacidades reproductivas de las personas con útero.

Hablar hoy de maternidad(*)/maternaje(*) es una ocasión para recordar las dimensiones ocultas de nuestra lucha histórica por los derechos reproductivos, es decir, por condiciones que garanticen la vida para todxs.

Las prácticas neoliberales iniciadas por el Norte Global en zonas ancestrales del Sur están también presentes en la diáspora del Sur hacia el Norte. Hoy estamos aquí proponiendo recuperar y reencantar la vida (Federici 2020), en el cuidado colectivamente sostenido de un huerto en el espacio urbano abierto y en la remembranza de las acciones llevadas a cabo en África, Abya Yala e India, donde los límites entre la ciudad y el campo se difuminan con la ocupación de zonas verdes urbanas para cultivar hortalizas destinadas al consumo comunitario.
Esta acción de ocupación en Viena, debe recordarnos de las numerosas estrategias de supervivencia que llevan a cabo las mujeres empobrecidas del Sur Global, como las Ollas Comunitarias, en las que las mujeres de un barrio se reúnen para cocinar con los alimentos que han traído consigo. Juntar alimentos en Ollas y Comedores Comunitarios es en muchos casos la única manera de asegurar una comida decente para toda la familia en el Abya Yala.
Ante la imposibilidad de vida y la guerra contra las mujeres (Segato 2016) y lxs niñxs, estas propuestas reconstruyen eficazmente el tejido social. Son signos de esperanza y fuerza y, por tanto, de reproducción de la vida misma, y son respuestas a la crisis actual: Sólo en colectivo podremos encontrar formas de continuar habitando el mundo.

El alimento que también ha ofrecido el jardín es el del intercambio de ideas y el contacto con las personas del distrito (barrio), que son de gran valor en una Europa de la post-pandemia.
Se trata, en la mayoría de los casos, de una conversación sostenida sin palabras, a través del cuidado de las plantas.
Nuestra ocupación colectiva del espacio urbano es un homenaje al movimiento de resistencia del Sur y a la autonomía que el Sur ya ha ganado a través de él. La ocupación del espacio público es también un "tequio" (trabajo colectivo) destinado a reivindicar "Otras" memorias, que son archivadas en la acción de manutención del jardín.
"'Riprendiamoci la vita' ('Recuperemos la vida') era el lema que cantaban las feministas en Italia en manifestaciones en la década de 1970. Con éste daban voz a una lucha que sobrepasaba cualquier demanda concreta, y que en realidad aspiraba a liberar la vida de las mujeres de las garras del Estado" (Federici 2022: 263).
Hoy, las mujeres y personas no binarias (*) de Abya Yala en diáspora en Viena, retomamos esta idea y la transmutamos en "re-cuerperar" la experiencia propia de vida, reclamando como también nuestro el territorio que habitamos como migración.
"Re-cuerperar" la experiencia propia de vida apunta al hecho de que somos "tierra que anda" (Atahualpa Yupanqui) por el territorio que ahora se llama Europa.
Es una manera de habitar las múltiples dimensiones de la experiencia de vida migranta* desde lo material y simbólico. Es un reconocimiento a los saberes ancestrales que han conectado a mujeres y personas diversas desde siempre, independientemente de localizaciones geopolíticas y es un llamado de atención a que toda migración hacia Europa contiene elementos de imposibilidad de reproducción de la vida, creados en los territorios propios, esto es, elementos de exilio impuestos por las prácticas extractivistas del Norte en el Sur.
Estamos hoy aquí como producto del exilio al que nos fuerzan las economías fallidas de deuda impagable y la consecuente guerra contra las mujeres y personas no binarias (*) en nuestros territorios originarios.

_____
_____
_____2.

"Las flores son las artes aplicadas del amo".
En 1815, el Congreso de Europa se reunió en Viena y creó un continente de potencias imperiales unificadas frente a las revoluciones.
Un nuevo-viejo orden requería su estética salvaje-domesticada, y las flores vinieron, como anillo al dedo. Una nueva flora había empezado a entrar en

Europa desde tierras lejanas y en la Academia de Arte de Viena y sus institutos afiliados se iniciaron clases de dibujo floral, que se convirtieron en influyentes en los planes de estudios de "Artes Aplicadas" y dejaron su impronta en todo, desde la cerámica hasta el diseño textil.
Los artistas masculinos de las artes aplicadas pasaban el tiempo dibujando ramos de flores.
El legado del conocimiento de las flores -sus propiedades, poderes y venenos, conservados y ampliados por las llamadas brujas y mujeres sabias a lo largo de muchas generaciones- pasó a ser subterráneo.
Las flores exóticas traen consigo el aroma de la vida en colonias lejanas y formas hasta ahora inimaginables de exceso vegetal. Son afrodisíacas, venenosas, abortivas, medicinales. También son castraciones, ya que las flores son los órganos procreadores extirpados de la vida vegetal. Cada ramo es una especie de escena del crimen.
En Metamorphosis Insectorum Surinamensium, Maria Sibylla Merian, nacida en 1647, relata cómo los amerindios y las mujeres de las poblaciones esclavas africanas utilizaban las semillas de una planta que ella identifica como Flospavonis -también llamada Poinciana (Caesalpinia) pulcherrima, literalmente "flor de pavo real"- como abortivo. Londa Schiebinger [2004], en su artículo sobre la producción cultural de la ignorancia en el siglo XVIII, describe la práctica del aborto inducido entre las esclavas amerindias como un acto deliberado de resistencia. Señala que la "flor de pavo real" viajó libremente por los jardines botánicos y los invernaderos de Europa, aunque sin el conocimiento sobre su uso como abortivo.
(Raqs 2021: 12)

Nuestra lucha hoy, migrantas* en Europa, se deriva del reconocimiento del valor de vida y del conocimiento de las personas no heteronormativas del Sur, que han sido borroneados.
Merian, encontró la Flospavonis en la colonia holandesa de Surinam y escribió: "Los indios [sic.], que no son bien tratados por sus amos holandeses, usan las semillas para abortar a sus hijos, para que sus hijos no se conviertan en esclavos como ellos. Los esclavos negros de Guinea y Angola han exigido ser bien tratados, amenazando con negarse a tener hijos.
Ellos mismos me lo contaron".
El Flospavonis de Merian participó tanto en una revolución de la historia de la botánica como en una transformación de la historia del cuerpo (Schiebinger 2004: 239). Merian incluyó en la ciencia natural occidental epistemologías surgidas del habitar un cuerpo con útero y un cuerpo marcado por el territorio, esto es, un cuerpo-territorio.
En el Surinam de hoy, el aborto continúa siendo prohibido, así como en un sorprendente número de países de Abya Yala, África, Asia Meridional, del Sudeste Asiático y Oceanía (cf. Statista 2022).

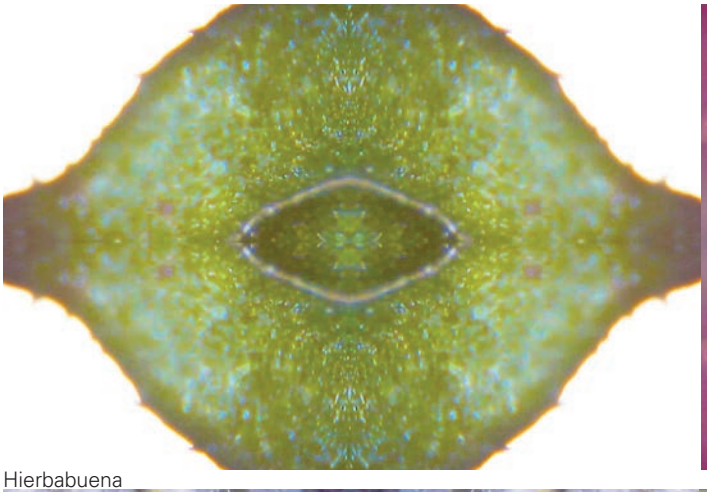
Merian no consiguió introducir la flor del pavo real en la discusión que se desarrollaba en Europa sobre las plantas con efectos abortivos, así como tampoco sobre su uso en las batallas políticas libradas en el "Nuevo Mundo". Éstos eran "viejos asuntos femeninos", el que estas plantas se utilizaran "para privar a los maridos del consuelo de sus hijos" (Apud Schiebinger 2004: 129). La observación de Thomas Middleton de 1624 va en la misma dirección: "Cuando busco fruta, [no] encuentro nada más que la sabina, que es demasiado común en nuestros huertos, y fue plantada allí, según todas las conjeturas, más bien para destruir la fruta" (apud ibid. 105).

A plantas como el Orgullo de Barbados (flor de pavo real) se les ha denominado Neofitas en la botánica, definidas arbitrariamente como plantas llevadas a una nueva zona tras el "descubrimiento" del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón en 1492, y que se han establecido en estos nuevos territorios. Algunas de estas Neofitas causan disrupción en los ecosistemas de acogida (cf. Verband Botanischer Gärten 2021), mientras que otras han sido adaptadas para salvar la agricultura y economías europeas, constituyéndose así como parte definitoria de Europa (Hobhaus 1992). Otros casos de la relación entre botánica y la mujer de occidente son Emily Dickinson, Elizabeth Blackwell y Anna Atkins.

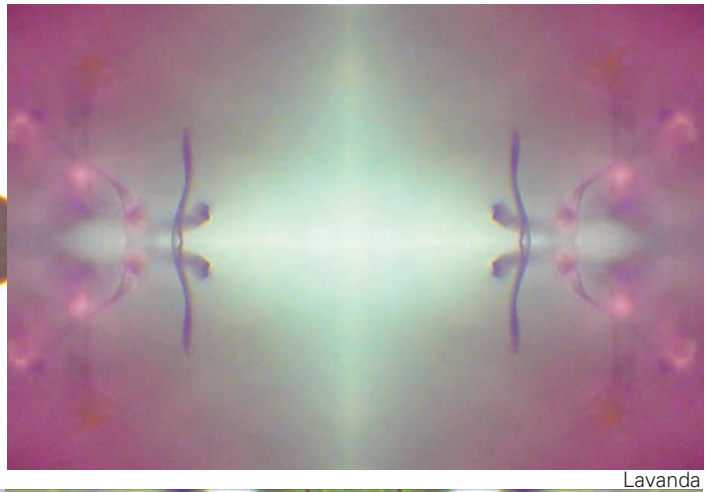
La escocesa Elizabeth Blackwell (1707-1758) publicó, contra todo pronóstico cultural, una

Collage de Imágenes con referencia al Consejo Nacional Indígena del Cauca - CRIC. Caloto, Cauca, Colombia.

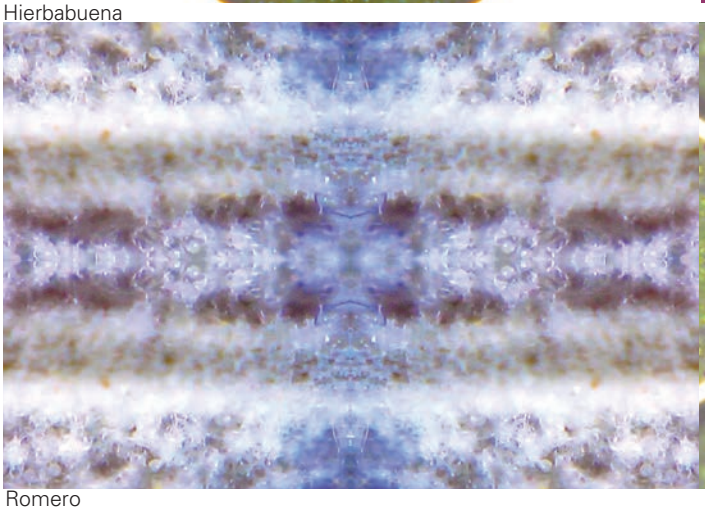
Plantas abortíferas del Jardín en el Distrito 6. Parque Richard Waldemar, Viena, vistas con microscopio y con imágenes multiplicadas.



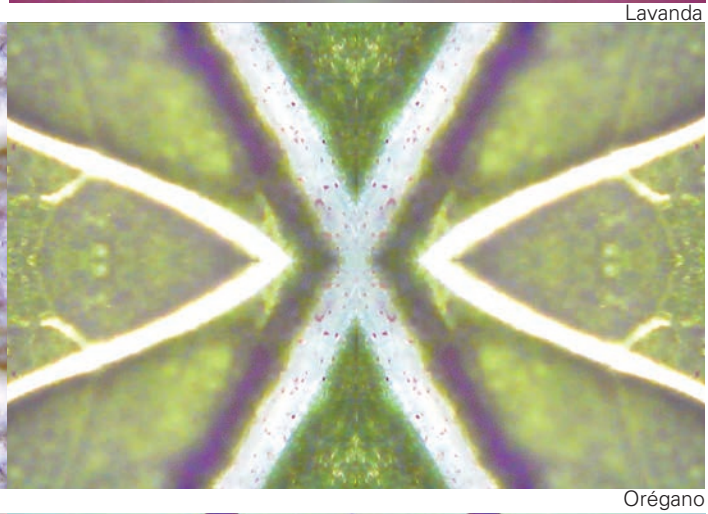
Hierbabuena



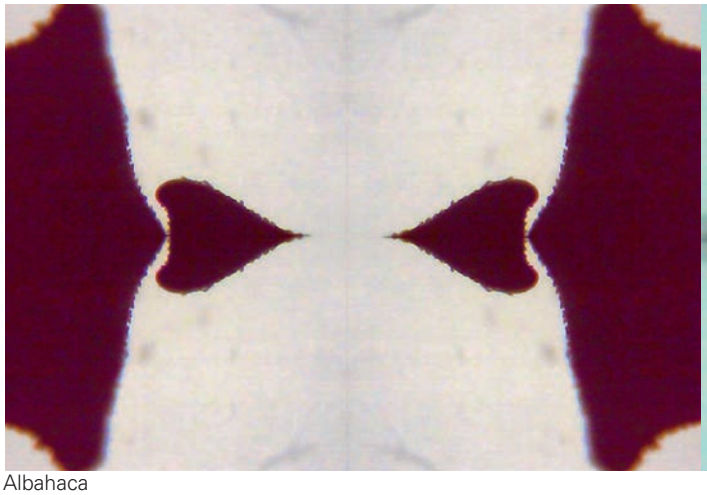
Lavanda



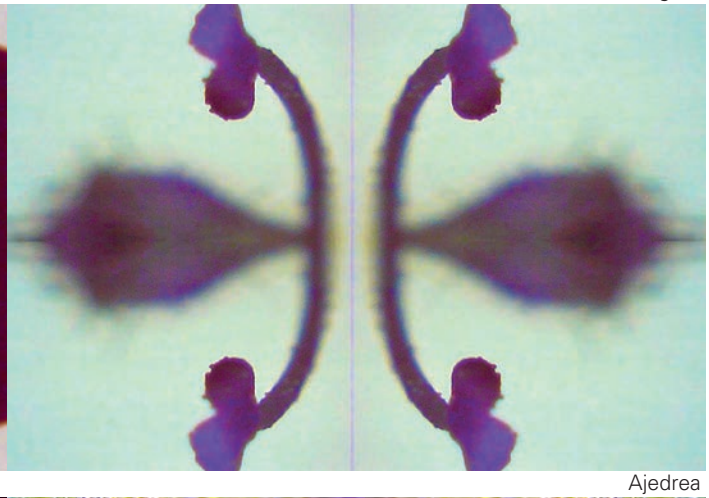
Romero



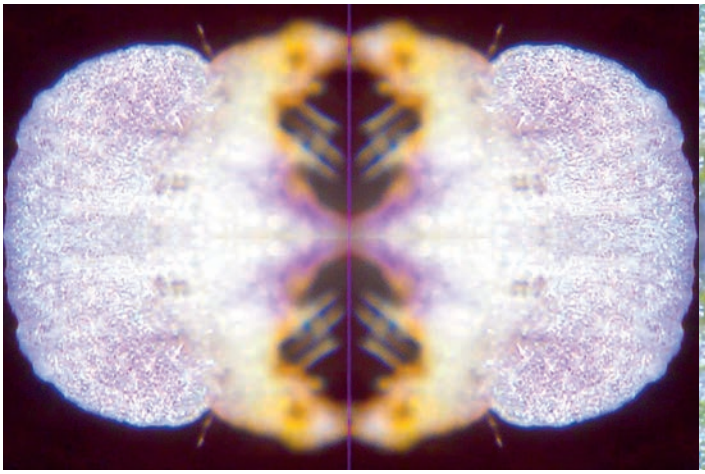
Orégano



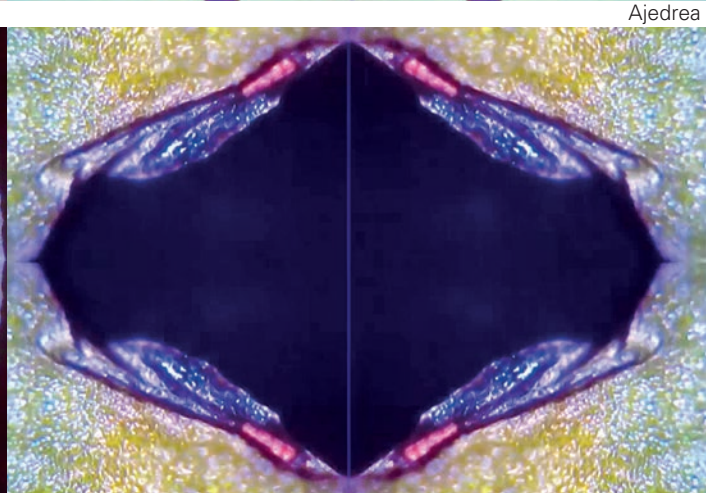
Albahaca



Ajedrea



Ajedrea



Perejil

ambiciosa y deliciosamente ilustrada guía de plantas medicinales, titulada "A Curious Herbal: Containing Five Hundred Cuts of the Most Useful Plants Which Are Now Used in the Practice of Physick."
Blackwell se dio cuenta de que hacía falta un manual que representara y describiera la nueva colección de plantas misteriosas del Nuevo Mundo.
Blackwell tomó habitaciones cerca del jardín y empezó a pintar las plantas tal y como las veía. Luego llevó los dibujos a su esposo para que él le nombrara cada planta en latín, griego, italiano, español, holandés y alemán. (El sistema de clasificación linneano aún no existía; Carl Linneo, nacido el mismo año que Blackwell, aún no había revolucionado la taxonomía con su nomenclatura binomial).
A medida que la botánica ilustrada de Blackwell se abría camino por Europa, acabó llegando hasta el propio Linneo, quien llegó a admirar su trabajo con tanto ardor que le dio el cariñoso apodo de "Botanica Blackwelliana".
El estudio de las formas botánicas de Blackwell se complementa con los cianotipos de algas de la botánica y fotógrafa victoriana autodidacta Anna Atkins, que más de un siglo después de Blackwell y poco después de la invención de la fotografía se convirtió en la primera persona en publicar un libro científico ilustrado con imágenes fotográficas.
(Popova 2020)

Hoy, la Sociedad Linneana de Londres alberga una de las 17 copias originales de los cianotipos de Atkins.
El lado oscuro de las luchas por visibilidad de las científicas y artistas mujeres europeas de los siglos XVII y XVIII es el exterminio tanto físico como epistemológico en Abya Yala, que no conoció diferenciación genérica pero del cual fueron sobre todo las mujeres y personas no binarias (*) sus principales víctimas. Todavía hoy se les niega valor a su experiencia vital y a sus epistemologías. Aún hoy, elles (*) y sus familias siguen pagando con sus vidas las consecuencias del extractivismo. La pobreza siempre ha tenido un rostro femenino desde los inicios del capitalismo, y hoy las mujeres son
"las amortiguadoras de la crisis económica desencadenada originalmente por el proceso de globalización, pero destinada ahora a convertirse en una característica permanente de la economía mundial" (Federici 2009).

_____
_____
_____3.

Muchas mujeres indígenas de Abya Yala resolvieron esterilizarse con hierbas y bebidas, también como una forma de liberar a su descendencia de una vida de trabajo esclavo en las minas (Federici 2020, Castro Gómez 2015: 198).
El control reproductivo eran prácticas de resistencia para no parir sirvientes y criadas para los invasores, como también documentaron los cronistas:

Más acertado medio tomaron las mujeres americanas, oprimidas de su melancolía, o sofocadas al ver gentes forasteras en sus tierras; o como algunas dijeron: por no parir criados y criadas para los advenedizos, se resolvieron muchas a esterilizarse con yerbas y bebidas, que tomaron para su intento [...] Digo muchas porque tengo prueba eficaz de ello; y de la prueba del hecho, en unas provincias o islas se puede, sin temeridad, inferir los mismo en otras, donde subsistió el mismo motivo y ciega barbaridad de las americanas (Gumilla , 1994 [1741]: 313 apud Castro Gómez 2015: 209).

[...] luego que siente los primeros dolores, la india se va con disimulo a la vega del río o arroyo más cercano, para lograr a sus solas el lance; si sale a luz varón, se lava y le lava lindamente y muy alegre [...]; pero si sale hembra, le quiebra el pescuezo, o sin hacerle daño (como ellas dicen) la entierra viva; luego se lava largamente y vuelve a su casa, como si nada hubiera sucedido [...] Y aunque el parto sea en su casa delante del marido y de la parentela, si la criatura sale con algún defecto [...], sea hembra o varón, nadie se opone, todos consienten en que muera luego y así se ejecuta (Gumilla , 1994 [1741] apud Castro Gomez 2015: 198).

Hay mucho de distorsión e incomprensión de las estrategias de supervivencia y la cosmogonía indígenas en las crónicas de la conquista y la colonia, lo que hace difícil

determinar la realidad del conocimiento indígena en la actualidad, ya que además éste fue sistemáticamente invisibilizado y borrado.

El conocimiento de las plantas medicinales fue convenientemente visto como un "regalo de Dios" o de la naturaleza, o una causalidad descubierta por las poblaciones originarias. Este conocimiento comunitario, sin dueño particular, fue atrapado en las planas taxonómicas desarrolladas por naturalistas como Carlos Linneo, Michel Étienne Descourtilz, Sir Hans Sloane, José Celestino Mutis, Francisco José de Caldas, Jorge Tadeo Lozano y muchos otros.
El sistema botánico se erigió sobre un sistema extractivista-cartesiano que estuvo a cargo de traducir la naturaleza a occidente, es decir, "de hacer visible sólo lo que estaba totalmente abarcado por el lenguaje" (Foucault [1966] 2002: 175).

Parte de la nueva política imperial del Estado consistía en expropiar a todos los vasallos de su capital privado con el fin de centralizarlo y redistribuirlo para beneficio público, en especial cuando este capital se manifestaba en forma de conocimientos útiles (Castro Gomez 2015: 196).

> No es a la sabiduría de indios y negros sino a la gracia de Dios y a la perspicacia de los jesuitas que se debe la existencia de antídotos contra la mordedura de serpientes… este arte de curar – que [Maroni] denomina "hechicería" - proviene del trato que tienen los Omaguas con el Diablo, de quien aprendieron sin duda "varios abusos y maleficios para sus venganzas. (…) La pretensión de aquellos que dicen curar las mordeduras de serpientes son ignorancia, charlatanería y "simple rutina" (Jorge Tadeo Lozano en 1808 Apud Castro Gomez 2015: 194).

Francisco José de Caldas, criollo ilustrado de Popayán (Colombia) y astrónomo de la Real Expedición Botánica, explica que estas formas puras de conocimiento y „experiencias felices" de origen indígena no bastan todavía para que haya ciencia. Para Caldas, la verdad científica empieza con la experiencia, pero se define gracias a la elaboración de categorías universales como las desarrolladas por el naturalista sueco Linneo para el caso de la botánica. Por ello, al examinar qué serpientes son venenosas y cuáles hierbas son adecuadas como antídotos, Caldas recomendaba utilizar las tablas de clasificación desarrolladas por Linneo (Castro Gomez 2015: 194-196) y desmentir así el conocimiento indígena del cual emergió la sistematiazción científica.

El método tradicional de clasificación de las plantas utilizado por indígenas y personas del campesinado en Abya Yala, el cual se basa en la significación religiosa, espiritual y medicinal, fue declarado ilegítimo por el sistema de clasificación desarrollado por Linneo para la identificación, el nombramiento y la catalogación del reino vegetal. En el sistema botánico son ilegítimos todos los nombres utilizados antes de Linneo "en todos los lugares y en todas las épocas" para las clasificaciones botánicas son ilegítimos. Los nombres de las plantas debían ser además en latín, "el idioma de la elite culta y del poder burocrático" (Nieto Olarte, 2000: 119 Apud Castro Gomez 2015: 204-205) que fue escogido para la comunicación internacional precisamente porque pocas mujeres lo hablaban (Schiebinger 2004: 200).

_____

4.

De las biografías de Carlos Linneo (y de Systema Naturae, 1735) se concluye que Linneo "tuvo la sensación de que Dios mismo le guió durante su vida, permitiéndole echar un vistazo a Su cámara secreta del Consejo" (Engel-Ledeboer y Engel 1735: 11).
Linneo consideraba el descubrimiento de la reproducción botánica como su contribución más importante, ya que revelaba "las huellas mismas del Creador" (Ibid.). Linneo describe muchos géneros nuevos de las Indias Orientales y Occidentales que difieren del sistema generalmente aceptado de Caesalpinus y es consciente del hecho de que su nuevo sistema no es totalmente "natural" sino 'en parte "artificial"', pero estaba convencido de que el suyo era una gran mejoría respecto a los anteriores. (Ibid)

La nomenclatura botánica es una ficción compartida que pagaba favores, en la que se rendían homenaje los "maestros del campo científico": "Por eso el naturalista es como un nuevo Adán: al nombrar por primera vez el mundo lo descubre, poniendo de manifiesto el systema naturae diseñado por Dios mismo"
(Castro Gomez 2015: 207).
En este nuevo Edén, sólo se mencionaban a unas pocas mujeres. Sorprendentemente, Linneo no nombró géneros en honor de Maria Sibylla Merian, a pesar de que la citaba a menudo. En su "Critica botánica" contó ciento cuarenta y cuatro plantas con nombres de botánicos destacados, "cincuenta de los cuales fueron acuñados por Plumier, cinco por Tournefort y ochenta y cinco por él mismo (...) Meriania fue introducida en la década de 1790 por Olof Swartz, un botánico sueco que trabajó mucho en Surinam"
(Schiebinger 2004: 202).
Del mismo modo, en los detalladísimos archivos de Linneo no hubo lugar para la Botanica Blackwellia que tan ardientemente parecía admirar.

Todas las obras publicadas antes de 1753 (por Plumier, van Reede o Merian, por ejemplo) fueron declaradas inválidas a efectos de la nomenclatura de las plantas; las prácticas de nomenclatura de estos naturalistas, fuertemente basadas en las culturas locales tanto nacionales como extranjeras, fueron sustituidas por el sistema de Linneo, centrado en Europa (Ibid. 204).
La nomenclatura botánica surgió de la actitud de apropiación del mundo, característica de los científicos europeos de sexo masculino.

En 1776, el mismo año en que el Real Gabinete de Historia Natural en Madrid abrió sus puertas al público, se emitió un decreto oficial en el que se pedía a los virreyes y otros funcionarios que enviaran productos naturales y curiosidades artísticas. La colección de estos objetos, además de satisfacer la curiosidad de los europeos por lo exótico, apunta a su necesidad de clasificar a los pueblos de las Américas como una forma de obtener el control de lo desconocido
(Castro Gomez 2015: 77).

La vida no se ha construido sobre límites binarios claramente definidos. Por el contrario, es sólo gracias a las combinaciones entre géneros y especies que ha sido posible la continuación de la misma.
Linneo señalaba que, la hidra, la conferva (que es un alga), la esponja y el coral, al ser animales, no se podrían clasificar en las categorías que él había definido (cf. Foucault [1970] 1994: 41).
En ellas se unían plantas imperfectas con animales imperfectos, surgiendo de ellas la monstruosidad.
El género de las plantas hermafroditas, como el tilo, era también un caso que escapaba al binarismo. En este "entre-categorías" clasificaron a los géneros no binarios (*) de las personas habitantes de Abya Yala, así como a las poblaciones indígenas en general, a quienes no se les reconoció la posesión de un alma, y no se legitimó su condición de seres humanos en edad adulta.
La naturaleza se mostraba como una mezcla confusa de seres que parecían haber sido reunidos por casualidad; una mezcla, en efecto, tan llena de excepciones que ésta parecía ser su ley general (cf. Foucault [1970] 1994: 161), la cual fue sometida a clasificaciones binarias y rígidas a pesar de toda evidencia científica.
La vida no constituye un umbral evidente.
Si se le aplican categorías de clasificación, siempre se corre el riesgo de obtener resultados relativos e imprecisos, ya que siempre se sale de la norma y en su análisis se obtendrán resultados diferentes en función de los criterios adoptados.
(cf. Foucault [1970] 1994: 161).

_____
_____
_____5.
Los saberes botánicos que hicieron posible la supervivencia de los blancos en Abya Yala y los recursos naturales como plantas, oro y plata que les permitieron seguir "explorando" el mundo fueron canjeados por los colonizadores por baratijas sin valor como espejos, cascabeles y vidrio, antes de imponer la encomienda, el sistema tributario extractivista/colonial
(cf. Hobhouse 1992: 9,64) a través del cual se

esclavizó a las poblaciones indígenas.
Las conexiones del sistema extractivista colonial en todos los niveles de la vida económica y social siguen siendo reconocibles hoy. Es asombroso que todavía hoy tengamos que luchar para que el conocimiento de las mujeres y personas no binarias (*), especialmente del Sur Global, sea reconocido como valioso.

Para Henry Hobhouse, la plata y el oro hicieron los Incas interesantes para los Españoles; sin embargo, lo que ellos realmente le regalaron al mundo fueron el maíz y la papa, sin los cuales las regiones menos fértiles de Europa no habrían sobrevivido durante la hambruna
(Hobhouse 1992: 246, 262).
En el campo se ha vuelto imposible la producción agrícola para la propia subsistencia, tanto en Abya Yala como en Europa. Nuestras acciones como migración de Abya Yala en los distritos seis y dos de Viena deben remembrar la lucha por la tierra en AbyaYala, en la que aún hoy participan actores de poblaciones indígenas, gobierno, ejército, guerrillas, narcotráfico y fuerzas paramilitares. Estas luchas son una manifestación contemporánea de la colonización, es decir, de la colonialidad.
Nuestra migración a Europa es también consecuencia de estos procesos de pérdida del territorio en Abya Yala y la acción de ocupación de espacios propone ser creación de territorio, es decir, de comunidad/tierra/vida
(Saldaña Torres 2023) también en la diáspora.

_____
_____
_____6.

El jardín de plantas abortíferas del distrito 6 está siendo cuidado entre una droguería y un centro de familia, dedicado a la mujer (*) embarazada y lactante y a su familia.
De las siete plantas sembradas el año anterior restan el romero, la ruda, el orégano y la menta. Hace un par de meses sufrió el jardín el robo de las nuevas rudas, de tomillo, de artemisia vulgar (Beifuß) y otras dos plantas de romero, así como de tierra de una caja en la que se habían sembrado semillas de flores para abejas.
El robo aparecía como una triste metáfora de la pérdida del territorio en Abya Yala y el constante despojo al que hemos sometidas las mujeres y personas diversas (*), aún más en la diáspora.
Ante la pérdida de esperanza, poco tiempo después, el brote de un fríjol sembrado por alguna vecina y su forma corazón, volvió a dar impulso al cuidado del jardín. Las hojitas del fríjol traían consigo el mensaje de que a pesar del despojo encontraremos maneras de resistencia colectiva que garanticen no sólo nuestra supervivencia sino la continuación de la vida misma. De llevarse a cabo nuestra desaparición, seremos relevadas (*) por otras especies, de las cuales también haremos parte, de alguna manera.
Con el fríjol, lxs vecinos, Alma (mi hija) y yo, entendimos también que el cuidado debía ser llevado a cabo de manera discreta y permitimos tácitamente el crecimiento controlado de maleza, entre la cual se esconden nuestras preciadas plantas.

En la conversación sin palabras sostenida a través de las plantas ha primado la necesidad de acompañar la vida, la cual se reproduce sin nuestro comando. El hallazgo de esta certeza tiñe de gran esperanza mi experiencia de vida de migranta* artista y madre* en el mundo postpandémico del antropoceno.
Al mismo tiempo, necesitamos insistir en la tarea de documentar nuestra propia experiencia, creando archivos otros que contengan y respeten todos los desvíos y la riqueza de nuestros conocimientos. Este jardín podría considerarse uno de esos contra-archivos de la memoria y de la actualidad, que escapan a las clasificaciones impuesta por el lenguaje.
Frente a la arbitrariedad y la ficción de la ciencia, otros saberes que recuperen el cuerpo negado son necesarios porque quizás allí, en los archivos radicalmente asamblearios y plurivocales, encontremos claves para la supervivencia, o al menos, pistas para la creación de formas políticas que nos ayuden a escapar de la lucha por el poder y nos reconcilien con el territorio y la colectividad.

claudia* sandoval romero

_____
_____
_____7.

ABYA YALA DE(S)COLONIAL

Como parte del ejercicio durante "Mothering Communities", he invitado a las compis del colectivo abya yala deScolonial a hacer parte de la conversación porque su experiencia de vida y su voz son de enorme valor, en relación a habitar la ciudad de Viena como diáspora, como cuerpo femenino/no hegemónico (*), con saberes ancestrales que se extienden también a las plantas, al parentesco con lo no-humano y al cuidado de la comunidad. Estas experiencias, en el marco de la ocupación temporal del jardín de plantas abortivas del distrito seis, cargan de simbolismo la búsqueda colectiva por el buen vivir. A continuación sus palabras.

La reconstrucción del tejido social cada día se vuelve una tarea más urgente. Como migrantes que estamos atravesades por el desarraigo, ser parte de una reconstrucción social es algo sumamente difícil, pues nuestras realidades se dividen entre un aquí y un allá, un allá a muchos kilómetros de nuestras raíces. Justamente el reencontrarnos en un nuevo territorio como este, se convierte desde el primer momento en un gran reto mediado por soledades y novedades, por limitaciones y sacrificios. Entonces, el llamado a recuperar la vida y a ocupar estos nuevos espacios desde lo físico hasta lo simbólico, es un esfuerzo colectivo que nos devuelve el sentido a cada una de nuestras vidas, a todos nuestros antepasados y a cada ser viviente que sigue resistiendo en ese mencionado allá, ante un sistema insensible, injusto, excluyente, patriarcal e irrespetuoso que ha tratado de borrar toda nuestra historia.

Catherine Gomez

Muchas veces nos sentimos solas, perdidas, como tambaleando en una cuerda floja en un nuevo lugar o en una nueva situación, en una nueva imagen, bajo presión, en una nueva realidad, injusticia, sociedad.
Nos cuesta lágrimas, huecos en el estómago, el sentirnos alejadas de nosotras mismas.
Cómo podemos también ayudarnos a encontrarnos y sanarnos? La Pachamama (madre Tierra) está en ti y tú en ella. Ella nos da vida.
Como esa frase que dice "volver a las raíces" y lo primero que te viene a la cabeza es el lugar donde uno nació y vivió la niñez.
Pienso también que volver a las raíces es conectarse con la Pachamama estés donde estés. En el bosque, el jardín, el parque. Toquemos la tierra. Siéntela con las manos y con los pies descalzos. Huele, respira, siente el calor que te da. Contempla su creación y agradece su sabiduría. Sus plantas, flores, raíces que nos regala para curarnos.
Así también nos conectamos con nuestras abuelas y con nuestros antepasados, a través de esas recetas que nos curaron y que a muchas nos enseñaron de pequeñas.
Siente tu cuerpo. Escucha a tu cuerpo. Siente a la Pachamama y pregúntale. Ella te va a ayudar. Ella te va a sanar.

"Cúrate"

Cúrate mijita, con la luz del sol y los rayos de la luna. Con el sonido del río y la cascada. Con el vaivén del mar y el aleteo de las aves. Cúrate mijita, con las hojas de la menta y la hierbabuena, con el neem y el eucalipto. Endúlzate con lavanda, romero y manzanilla. Abrázate con el grano de cacao y un toque de canela. Ponle amor al té en lugar de azúcar y tómalo mirando las estrellas. Cúrate mijita, con los besos que te da el viento y los abrazos de la lluvia. Hazte fuerte con los pies descalzos en la tierra y con todo lo que de ella nace. Vuélvete cada día más lista haciendo caso a tu intuición, mirando el mundo con el ojito de tu frente. Salta, baila, canta, para que vivas más feliz. Cúrate mijita, con amor bonito, y recuerda siempre…
tú eres la medicina. (Maria Sabina)

Claudia Alanes Landa

El jardín de mi Abuela.

El jardín de mi abuela fue el centro del mundo para mí, hasta los cinco años. Era un lugar de encuentro con la familia, los amigos y la naturaleza.
Hoy no sé, cuándo y cómo, llego ella a esta casa con jardín enorme y como ella ya no está, no lo sabré más.

En ella, mi abuelo había construido un llamado jardín de invierno y había puesto un techo de tren en la parte trasera. Esta parte servía de granero y en ella mi abuelita criaba gallinas, conejos y tenía todo tipo de cachivaches. Mi abuela utilizaba el huerto para autoabastecerse. Había cultivado tomates, cilantro, uvas, un limonero y muchas otras cosas. Nos servía a mi hermano y a mí para sumergirnos en mundos desconocidos y también era el lugar donde mi madre nos permitía jugar en el lodo y nos llamaba a la casa, raspados hasta la extenuación, para comer o dormir.
Fue aquí donde oí los primeros disparos de pistola, que mi tío, el milico, hizo mientras estaba borracho y yo me escondí debajo de la mesa. Mi tío favorito, que siempre me llamaba cariñosamente "mi negrita" y me hacía regalos.

Eso fue cuando mi padre ya se había ido, porque mi tío le había avisado que estaba en la lista negra. El mismo tío que días antes había participado en la mayor matanza desde la época colonial en puente alto. Asesinaron indiscriminadamente a puentealtinos en un frenesí por demostrar su poder. Mi padre, que nunca fue muy activo políticamente pero cuyo círculo de amigos estaba clasificado como radicales de izquierda porque defendían los derechos humanos....

12 años más tarde, a los 17 años para ser exactos, regresé. Cuando mi abuelita ya hacía tiempo que había partido y la casa seguía siendo de la familia, pero apenas había muebles dentro. La pintura se descascaraba de las paredes, que aún recordaba. Todo me parecía tan pequeño y no podía explicarme cómo todos teníamos sitio en ella. El jardín estaba cubierto de maleza y todo lo que había construido mi abuelo se caía a pedazos. Las uvas, sin embargo, seguían allí. Tan dulces como antes. Me senté allí durante mucho tiempo y recordé las vidas que vivimos aquí en ese entonces.

Marisel Orellana Bongola

Foto: Marisel Orellana Bongola y su abuela en el jardín.

Agradezco a Claudia la invitación a este espacio comunitario de cuidado, amoroso, rebelde, solidario, feminista.
Cuando me invitó no podía dejar de pensar en vincular "Recuperar la vida" como una propuesta de construcción de un espacio que da lugar al "nosotras", desde el cual encontrarnos en la posibilidad de una práctica de agradecimiento, reivindicación y visibilidad.
Un lugar que como dirían las compas chilenas anarquistas, nos permite entrar al círculo de la palabra. Este jardín, comunitario, con plantas abortivas, con compañeras feministas, con compañeras migrantas, lesbianas, trans, no binaries, marrones, racializadas, me invita, me hace sentir y pensar cuidada, sostenida, reconfortada. Un espacio vital circular, que respira, que siente, que significa, que habla, que lucha por dar vida. En este círculo de autocuidado feminista, de maternajes diversos, de reivindicación de la vida con plantas que fueron satanizadas así como aquellas mujeres que las manejaban poderosamente para utilizarlas en su autonomía sexual y reproductiva. Desde aquí, reivindico que también podemos reconocernos como madres de nosotras mismas.

Sexualidades oprimidas, reproducción impuesta, aborto criminalizado, trabajo/explotación sexual, esterilizaciones forzadas, embarazos obligatorios, trabajo del cuidado mal pagado, experiencias todas estas que llevamos las compis sudamericanas racializadas. Reivindico desde este espacio amoroso a todas aquellas que resisten desde el Sur, a las trans y lesbianas que se cuidan entre ellas, o cuidaron incluso durante la pandemia capitalista a esas familias que cuando eran niñas/es las abandonaron, violaron y expulsaron dejándolas en las calles, a mis amorosas amigas trabajadoras sexuales trans que durante la pandemia hicieron ollas comunes para poder seguir…seguir con dignidad y solidaridad, a las compañeras indígenas que están defendiendo cuerpos, territorios, semillas, agua, que luchan hoy por una gran transformación del sentido de la vida, a mis amigas maricas con VIH que cuidan de otras amigas maricas con VIH y que todavía mueren porque en el hospital no las quieren ni recibir, ellas también son madres!. A todas las que han migrado para prostituirse en el Norte porque es la única forma de sobrevivir, a las que salen del sur y vienen al norte y se les llama "ilegales" aunque sus sueños no podrán ser ilegítimos nunca. Qué hermosos maternajes éstos, invisibles, como sus cuerpas, sus sueños, sus dolores; esos que no salen en la tele. Hermosos por su valentía, porque dan vida, porque dan amor, amor desmaquillado, amor racializado, amor marrón, amor negro, amor clandestino.

Esta acción de cuidado, de maternaje, involucra también a todas esas luchas cotidianas de sobrevivencias, existencias no hegemónicas, cuerpos explotados, vidas lanzadas al abismo, vidas precarizadas, vidas migrantas, vidas negras y marrones que, a pesar de todo, se atreven a volar. Como decía el gran Pedro Lemebel cuando hablaba de maricas, lesbianas, trans y cuerpos disidentes "Hay tantos niños que van a nacer con una alita rota. Y yo quiero que vuelen compañero, que su revolución les dé un pedazo de cielo rojo para que puedan volar".

Con esta ocupación urbana, en este huerto comunitario lleno de saberes y prácticas quiero reivindicar todas esas luchas, esas de allá y las de acá; en este espacio de vida, seguir luchando frente al exterminio es un acto también de curación, de reconocernos poderosas, así como la papa, el culantro, el frejol, la hojita de coca, la quinua, plantas cuyos poderes se han querido ocultar, así, estas luchas, estas existencias resisten, nos alimentan porque siempre, siempre, siempre encontraremos formas de resistir en colectivo a donde vayamos, porque somos tierra que camina.

Marivel Saldaña Torres

Mi hija Alma Grabmayer-Sandoval sembrando el jardín de
“plantas para liberar bebés“, según Mujer de la Tierra.

Documentación de la acción durante "Mothering Communities" el 1.7. 2023.
Fotos 1 Marian Grabmayer, 2 Barbara Mahlknecht, 3,4,5,6 y 7, Marisel Orellana Bongola y 4 y 8 claudia* sandoval romero.

Documentación de la acción durante “Mothering Communities“ el 8.7. 2023.
Fotos 1,7 y 8 claudia* sandoval romero , 2,4,5 y 6 Barbara Mahlknech, 3 Karin Hatwagner.

En qué países es legal el aborto?
(Statista 2022).

- Prohibido. Sólo permitido para salvar la vida de la mujer.
- Permitido por motivos de salud.
- Permitido por motivos socioeconómicos.
- Permitido sin restricción de causa.

REFERENCIAS

Ballón Gutiérrez, Alejandra. 2023. Who is superfluous? Forced sterilizations in Peru, the long struggle for justice - and the myth of 'overpopulation'. Biopolitics of State Forced Sterilization. Conferencia LAI. Viena.
Castro Gomez, Santiago. 2015. La Hybris del Punto Cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
Engel-Ledeboer, Dr. M. S. J. und Engel, Drr. 1735. Systema Naturae. Facsimile Of The First Edition. NIEUWKOOP o B. DE GRAAF MCMLXXY.
Federici, Silvia. 2009. The reproduction of labour-power in the global economy, Marxist theory and the unfinished feminist revolution. https://caringlabor.wordpress.com/2010/10/25/silvia-federici-the-reproduction-of-labour-power-in-the-global-economy-marxisttheory-and-the-unfinished-feminist-revolution/
Federici, Silvia. 2020. Beyond the Periphery of the Skin. New York: Autonomedia.
Federici, Silvia. 2022. Reencantar el Mundo. Madrid: Traficantes de Sueños.
Foucault, Michell [1970] 1994. The Order of Things. An Archealogy of the Human Sciences. New York: Vintage Books.
Hobhouse, Henry. 1992. Fünf Pflanzen verändern die Welt. Chinarinde, Zucker, Tee, Baumwolle, Kartoffel. München: Deutscher Taschenbuch Verlag.
Popova, Maria. 2020. A Curious Herbal: Gorgeous Illustrations from Elizabeth Blackwell's 18th-Century Encyclopedia of Medicinal Plants. The Marginalian.
Randeria, Shalini. 2023. Who is superfluous? Forced sterilizations in Peru, the long struggle for justice - and the myth of 'overpopulation'. Biopolitics of State Forced Sterilization. Conferencia LAI. Viena.
Saldaña Torres, Marivel. 2023. Comunicación Personal.
Schiebinger, Londa. 2004. Plants and Empire. Colonial Bioprospecting in the Atlantic World. Cambridge, London: Harvard University Press.
Segato, Rita. 2016. La Guerra Contra las Mujeres. Madrid: Traficantes de Sueños.
Statista. 2022. https://es.statista.com/grafico/19487/mapa-de-la-regulacion-sobre-el-aborto/
Verband Botanischer Gärten. 2021. Neue Wilde. Globalisierung in der Pflanzenwelt. And the Exhibition of the Association of Botanical Gardens in the Botanical Garden of the University of Vienna. 13.06.2021 – 31.10.2022.

CRÉDITOS DE IMÁGENES

Portada. Parte Superior
Imagen 1. Carolus Linnaeus, su ilustración de Andrómeda, ilustración de Poinciana (Caesalpinia) pulcherrima y su publicación "Systema Naturae".
Imagen 2. Mujeres indígenas Embera, fotografía del Jardín Botánico de Viena de la sección "Amerika", hojas de coca y frottagge de hoja de coca.
Imagen 3. Francisco José de Caldas, una de sus cartas a la corona, mapa de la Expedición Botánica e ilustración de la planta Dasyphyllum argenteum.
Imagen 4. La imagen de Maria Sibylla Merian en el billete de 500 marcos, imagen de volcanes de la Expedición Botánica en Abya Yala, ilustración de Merian de Poinciana (Caesalpinia) pulcherrima y planta Caesalpinia brasiliensis del herbario de la Linnean Society de Londres.
Imagen 5. Anna Atkins, una ilustración de los volcanes de la Expedición Botánica de Caldas, su cianotipo de Cystoseira fibrosa y frottagge de Quina (Chinchona lanceifolia) del herbario de Caldas.
Imagen 6. Elizabeth Blackwell, una fotografía de campos en Cauca, Colombia, su ilustración de la manzana del amor y la planta Dasyphyllum argenteum del herbario de la Real Expedición Botánica de Caldas.

Portada. Parte Inferior.
Imagen 1. Semillas de plantas abortíferas originarias de Abya Yala, alrededor de k'intu, hojas de coca.
Imagen 2. Herbario de plantas abortíferas y cianotipo de plantas abortíferas Artemisia.
Imagen 3. K'intu, hojas de coca tomadas en agradecimiento.
Imagen 4. Mural de la fachada del Cabildo Indígena del Resguardo de Huellas.

Este texto formó parte del proyecto curado por Barbara Mahlknecht "Mothering Communites". Viena, julio de 2023.